

Proceso de construcción conjunta de proyectos turísticos en diálogo con las perspectivas de los indígenas cabécar de Ujarrás, Buenos Aires, de enero 2019 a diciembre 2019

PROCESS OF JOINT CONSTRUCTION OF TOURISM PROJECTS IN DIALOG WITH THE PERSPECTIVES OF THE CABECAR INDIGENOUS COMMUNITIES FROM UJARRÁS, BUENOS AIRES, COSTA RICA, FROM JANUARY 2019 TO DECEMBER 2019

ERICK ROBERTO MADRIGAL-VILLANUEVA

Máster en Mercadeo Empresarial para Turismo, Licenciado en Docencia. Académico de la Universidad Nacional, Costa Rica. Trabaja en proyectos de desarrollo turístico en comunidades a beneficio de hoteles y empresa privada con énfasis en Capital Social.

 erick.madrigal.villanueva@una.ac.cr

CONTENIDO

347

RESUMEN

352

METODOLOGÍA

365

CONCLUSIONES,
APRENDIZAJES Y
RECOMENDACIONES

348

ABSTRACT

353

LA HISTORIA DEL PROCESO DE
LA EXPERIENCIA

367

REFERENCIAS

349

INTRODUCCIÓN

362

REFLEXIÓN E INTERPRETACIÓN
CRÍTICA

RESUMEN

En este documento se presenta la sistematización de la experiencia del trabajo con los indígenas Cabécar de la comunidad de Guanacaste de Ujarrás, realizado como parte del proyecto Promoviendo el Capital Social Comunitario en el 2019.

Se aborda la metodología que se utilizó para la construcción de esta sistematización, la cual se basa en la recopilación de datos primarios y secundarios, sobre todo en elementos como entrevistas de campo, libros de gira, notas de trabajo, fotografías, conversaciones de correo electrónico o mensajería de texto, dando pie a la interpretación del proceso.

A lo largo de este trabajo, se indica como inicia el proceso de trabajo con el grupo “Shuwik”, se detalla la historia del proceso de trabajo con la comunidad y cuáles fueron los elementos iniciales de la puesta en marcha del proyecto para la creación de rutas turísticas. Además, se abordan los momentos relevantes de la experiencia, que llevó al análisis crítico e interpretativo que llevó a poder concluir los factores de éxito en el proceso, así como aquellas barreras que existieron a lo largo del trabajo realizado con los indígenas, con la intención de dar una perspectiva o bien una valoración de los modelos de trabajo con este tipo de comunidades que sirva como guía a futuros extensionistas a tomar en cuenta en sus trabajos.

PALABRAS CLAVE Territorio indígena, Extensión universitaria, turismo cultural, Universidad Nacional, Cabécar, Capital Social.

ABSTRACT

This document presents the systematization of the working experience with the Cabécar indigenous people from Ujarras, Guanacaste. This experience was carried out in 2019 as part of the project titled *Promoting Community Social Capital*.

The methodology used for this systematization is discussed. It was based on collecting primary and secondary data, especially in elements such as field interviews, tour books, work notes, photographs, e-mail conversations, or text messaging. This material allowed the interpretation of the process. This paper describes the beginning of the work with the “Shuwik” group, the history of the process of working with the community, and the initial elements of implementing the project for the creation of tourist routes. Besides, the relevant moments of the experience are covered. This experience led to the critical and interpretative analysis that allowed inferring success factors in the process and those barriers that existed throughout the work conducted with the indigenous people. The analysis intended to offer a perspective or an assessment of the models of work with these types of communities to serve as a guide for future extensionist agents to take it into account in their work.

KEYWORDS Indigenous territory, university extension, cultural tourism, National University, Cabécar, social capital.

INTRODUCCIÓN

En la Universidad Nacional, Sede Regional Brunca, se tienen como líneas de investigación y extensión el: Espacio y el Ambiente; Educación y Cultura; Ciencia y Tecnología; por último, Sociedad y desarrollo económico. A partir de estos lineamientos nace el proyecto Promoviendo el Capital Social Comunitario, el cuál a lo largo de estos años es punta de lanza en el desarrollo de actividades de impacto social con las comunidades que más lo necesitan.

Para el año 2019, se seleccionaron las comunidades de Cabagra, Salitre y Ujarrás, territorios indígenas, con los cuales a través de un proceso de recolección de información, se trabajó en conjunto para determinar las necesidades y las solicitudes que estas comunidades tenían para con la Universidad Nacional, por lo que el proyecto *Promoviendo el Capital Social Comunitario* (Universidad Nacional, Vicerrectoría de Extensión 2017-2021), sirvió como un eje primordial para poder trabajar en conjunto con estas tres comunidades indígenas.



Figura 1. Logo del grupo Cabecar Shuwik

Nota: Propiedad del Grupo Shuwik. La agrupación autorizó el uso del logo para este documento.

Específicamente en la comunidad de Guanacaste de Ujarrás, un grupo de jóvenes cabécares, denominados “Shuwik” (ver figura 1), quienes son indígenas que trabajan en pro de la comunidad, específicamente en el desarrollo de actividades turísticas. Esta agrupación está compuesta por 6 hombres, con una participación mínima de mujeres, con edades de los 20 a los 29 años (ver figura 2). Su iniciativa es relativamente reciente, ya que trabajan desde hace varios años de manera informal, y es hasta ahora, que buscan de manera activa la formalización de su agrupación y de las actividades que ellos mismos quieren realizar.

“Shuwik” solicitó ayuda para desarrollar rutas turísticas, que les permitiera poder utilizar y aprovechar los recursos tanto naturales (ver apéndice B) como culturales y gastronómicos propios de su comunidad y vida diaria.

La dinámica de intercambio de saberes, entre los miembros del grupo y los funcionarios de la Universidad Nacional de la Sede Regional Brunca, [permitía] estructurar una oferta de servicios turísticos en la cual se articularán diversos agentes comunales con conocimientos culturales distintos, con el propósito de ofrecer opciones de empleo a una comunidad en la que este es un problema de larga data. (Mora, 2018, citada en Madrigal Villanueva y Mora Sierra, 2019, p. 12)

De esta manera, la experiencia en la cual se enfoca esta sistematización toma como período base de enero a diciembre del 2019, y lo que busca es analizar cómo es un proceso en donde un académico extensionista de la universidad se incorpora en el proceso para la construcción conjunta de rutas turísticas en una comunidad indígena, y cómo se desarrolla a lo largo del tiempo.

Se pretende hacer un análisis de los procesos de construcción y las etapas en las que hubo contratiempos, barreras de entrada, barreras de comunicación y elementos que impedían un avance significativo en el trabajo con el grupo Shuwik.

Esta experiencia ha sido un proceso enriquecedor en dos vías, por un lado, las y los jóvenes del grupo Shuwik han revalorizado y organizado todos los elementos ... que su iniciativa ha venido integrando y han visibilizado otros que hasta el momento habían pasado desapercibidos; mientras que, por parte del equipo de la Universidad Nacional, se ha podido conocer de cerca la realidad de la comunidad de Ujarrás y abordar el tema del turismo cultural, [natural y gastronómico], desde la perspectiva propia del grupo, en un ambiente de diálogo respetuoso, que no impone criterios, sino más bien escucha y crea opciones, a partir de diferentes posiciones. (Madrigal Villanueva y Mora Sierra, 2019, pp. 28-29) [ver Apéndice H]



Figura 2. De izquierda a derecha: Luciano Figueroa, Luis Miguel Beita, Guiselle Mora (Académica de la UNA), Arturo Figueroa y Amadeo Figueroa

Nota: Fotografía propiedad de Erick Roberto Madrigal-Villanueva. Las personas que aparecen en la fotografía autorizaron la publicación de sus nombres.

METODOLOGÍA

La metodología utilizada en este proceso de sistematización se basó en la reconstrucción de una experiencia a través de una percepción e interpretación crítica de todos los elementos recopilados e históricos de la experiencia que se está sistematizando.

Este proceso se inició, primeramente definiendo el proceso a seguir en la reconstrucción, generando un plan de sistematización, donde se definió la experiencia a sistematizar, pero sobre todo, la intención de la sistematización, es decir, definiendo de manera concreta qué se quería rescatar en el proceso de sistematización de la experiencia, teniendo esta como objetivo “Comprender los métodos de trabajo en conjunto desde las perspectiva de los Cabécares de Ujarrás en relación a la creación de proyectos turísticos con la finalidad de que ayude otras personas interesadas en futuras acciones con comunidades indígenas en procesos de dialogo y de mutuo aprendizaje”.

Para cumplir con el objetivo de sistematización, fue necesaria la recuperación de los aprendizajes, a través de fichas que intentaban rescatar los momentos más relevantes, recolectando elementos contextuales, relatos, y aprendizajes de todo el proceso. Así mismo delimitando y especificando hitos de la experiencia, que ayudaban a refrescar, puntualizar y detallar espacios sumamente trascendentales.

Con la recolección de las fichas de aprendizajes y los hitos de la experiencia, se podía tener un panorama más amplio de la experiencia y lograr hacer interpretaciones generales que, aunque no eran concluyentes, sí daban un componente histórico relevante para el proceso de la sistematización de la experiencia.

Una vez realizado lo anterior, parte del proceso de sistematización fue compilar toda la información que se tenía a disposición, que permitiera corroborar y analizar cómo fue la experiencia, para lo cual fue necesario la utilización de fuentes de datos como entrevistas, bitácoras, libro de notas, libros de campo, informes de cierre de proyecto, mensajes de texto, correo electrónico y otras fuentes, que permitieran conocer de manera más puntual, realizando una línea del tiempo, que arrojara elementos concluyentes a través de preguntas interpretativas que dieran respuesta al objetivo planteado.

Una vez concluido el proceso, se pudo concretar que las conclusiones de la sistematización ayuden otras personas interesadas en futuras acciones con comunidades indígenas en procesos de dialogo y de mutuo aprendizaje.

LA HISTORIA DEL PROCESO DE LA EXPERIENCIA

A finales del 2018, como parte del proceso de selección de las comunidades para la ejecución del proyecto *Promoviendo el Capital Social Comunitario* (UNA, Vicerrectoría de Extensión, 2017-2021), se confirmó que la comunidad de Ujarrás, específicamente el grupo Shuwik, necesitaba de la colaboración de la universidad para crear una ruta turística más sofisticada, ya que ellos trabajaban de manera desordenada y empírica algunas actividades turísticas, y su deseo era lograr formalizar su trabajo.

Ante lo anterior, a inicios del 2019, conociendo en términos generales lo que la comunidad buscaba de la universidad, se programó y se realizó un plan de trabajo previo a las primeras visitas a la comunidad, el cual pretendía plasmar una serie de actividades que guiaría el proceso:

1. Inventariado e identificación de recursos culturales y naturales: leyendas, artesanías, comidas, música, bailes, tradiciones, bosques, sitios históricos, ríos, pozas, trillos, entre otras.
2. Reuniones de coordinación con el grupo de jóvenes Shuwik, de la comunidad de Guanacaste (Ujarrás).
3. Revisión bibliográfica sobre la historia de Ujarrás.
4. Revisión de la Base de Datos Orígenes (Museo Nacional de Costa Rica) para identificar elementos arqueológicos de interés turístico en la zona.
5. Colaboración en la identificación de elementos identitarios de la comunidad de Ujarrás que permitan fortalecer su cultura como un elemento valioso y respetado y qué promueva la visita de turistas al lugar.
6. Crear los enlaces de operatividad de la ruta turística y su efectiva ejecución.

Para concretar estas actividades se diseñó un programa de visitas periódicas a la comunidad. La primera de ellas (16 de enero del 2019) buscaba conocer a modo de diagnóstico, el estado actual de la comunidad en términos turísticos y administrativos, es decir, se buscaba determinar qué y cómo estaba la comunidad trabajando sus atractivos y la actividad turística, a partir de tres preguntas generadoras: ¿Qué es lo que queremos? ¿Qué se ha hecho? ¿Qué otras experiencias podemos desarrollar? Se identificaron a mayor profundidad y más específicamente los campos en los que se solicitaba el apoyo de la Universidad Nacional. De ahí, se crea el objetivo de trabajo del proyecto y su aporte a la comunidad que fue: “Diseñar una ruta turística que integre los elementos culturales, productivos y ecológicos de los territorios indígenas de Ujarrás”.

Ante la primera visita, las preguntas planteadas, el diseño del objetivo y el trabajo realizado con la comunidad en el primer acercamiento, se modificó el plan de trabajo y se fundamentó en dos líneas (Madrigal y Mora, 2019):

1. Realizar un inventario de los recursos culturales y naturales existentes en la comunidad y que, a criterio de los miembros del grupo, podrían generar un interés turístico, dentro de un marco de respeto a su cultura y tradiciones (ver figura 4).

Para este fin se elaboró una ficha técnica en la cual se registró información relativa a los “recursos culturales [y naturales]” que podrían encontrarse en el T.I. de Ujarrás: tipo de recurso, ubicación por medio de coordenadas geográficas, así como a la “usanza tradicional”, persona contacto y forma de comunicarse con él o ella, condiciones de accesibilidad al lugar donde se encuentra y otros datos que se considerasen importantes (ver figura 5).

2. Definir rutas turísticas complementarias [o bien adicionales] a las que han venido ofreciendo [Shuwik]. ([El] paso por la Cordillera de Talamanca desde Buenos Aires a San José Cabécar, utilizando la ruta tradicional; y [el] Cerro Dulega..., son dos rutas que ya estaba implementando) (ver figura 6). (pp. 17-18)

Hasta este punto, todo caminaba según lo planeado, ya se tenía estructurado como se iban a realizar las actividades y que información necesitábamos para lograr cumplir con el objetivo.

Sin embargo, conforme pasaban los días, el proyecto no avanzaba y las visitas que se realizaban eran sumamente cortas, no existía un aprovechamiento ni una recolección de la información sustancial, que permitiera un avance progresivo, por el contrario, se tenía la sensación de que el proyecto se estancaba.

Al momento de inicio del trabajo y visitas de campo, era fundamental la recopilación de datos, atractivos y lugares potenciales desde el punto de vista turístico, para la creación e inclusión de tales atractivos en las rutas turísticas, porque la intención del proyecto no era imponer una idea desde la universidad, sino construir de manera conjunta, y que fuera la comunidad y sus miembros quienes aportaran y guiaran en el proceso a mí como extensionista, de esta manera el trabajo sería de mayor impacto (ver apéndice C).

Del 16 de enero al 25 de junio del 2019 se realizaron 9 visitas, donde se intentó recolectar información de los atractivos a través de fichas, pero no hubo un avance mayor: las fichas, en términos generales estaban incompletas, o bien me percataba de que existían otros atractivos y no habían sido incluidos, lo cual generaba dudas, ya que se desconocía si no las incluían por algún problema dentro de la comunidad, o porque se les olvidaba incluirlas. Los procesos de entrega de información eran muy lentos, casi no existía respuesta a los correos electrónicos ni a los mensajes. Las fechas que había establecido para la entrega de los productos esperados, no se cumplían del todo, sin embargo, se podía notar que había un interés en continuar con el proyecto.

Los elementos que fueron más difíciles de recopilar fueron aquellos que eran un tanto más sensible, es decir, cuestiones culturales, que, de alguna manera, ellos no se sentían tan confiados en dar la información, sin embargo, insistentemente yo intentaba extraer la información, en los tiempos, formas y procesos que yo previamente había diseñado, pero no tenían un éxito total.

Esas barreras y limitaciones desde el punto de vista de método de trabajo o método de hacer las cosas suceder, no se habían tomado en cuenta de manera activa, y me creó barreras de entrada significativas que no lograban avances importantes, a pesar de las visitas constantes.

A estas alturas, iba reconociendo que el modelo de trabajo que yo, como académico extensionista estaba utilizando, era muy diferente a un modelo de trabajo desde la perspectiva de un cabécar, los procesos son diferentes, las formas son diferentes, inclusive el tiempo es diferente.

El Ministerio de Educación Pública (s. f.), en su Mini enciclopedia de territorios indígenas de Costa Rica, tomo 1: *Los Bribris y Cabecares del Sulá*, apunta a que parte del comportamiento cultural de los cabécares es que “observan la vida con una actitud de respeto hacia lo que los rodea, a sus vecinos; con un conocimiento ancestral sobre los componentes y la dinámica de la naturaleza, donde están los espíritus buenos que los protegen, así como los malos cuando desobedecen las reglas de la naturaleza” (p. 88).

Y que, además, “los cabécares, tienen la costumbre de tener a alguien de su confianza a quien le cuentan todo lo que hizo en la tierra, sea bueno o malo, para que cuando muera, en presencia de la comunidad, familia y amistades escuchen los relatos” (MEP, s. f., p. 93).

Ante lo anterior, era difícil reconocer si esa falta de comunicación y de avance respecto a los objetivos planteados, se debía a que estábamos totalmente fuera de ese alcance de confianza y de ser parte de la comunidad que les permitiera aportar de manera más activa a las dinámicas y recursos solicitados para el avance que se tenía pensado por parte del proyecto.

Yo proponía fichas de identificación de atractivos, pero no funcionó como esperaba; visitas de campo, pero tampoco funcionó y estas técnicas al no funcionar, causaron cierta frustración e incompreensión para la comunidad.

Hasta que logré entender que el ritmo de trabajo, los métodos y formas, eran ellos quienes nos las debían de indicar y orientarme, de ese modo yo agregarme a ellas como uno más, cuando detecté esto, logramos (Shuwik y yo) seguir el trabajo con entusiasmo, se abrió la confianza mutua y se logró recopilar la información de manera eficiente.

A partir de ese momento, yo aprendí dos cosas fundamentales:

1. Muchas veces queremos que todo se haga como nosotros estamos acostumbrados a hacerlo, sin embargo, debemos tomar en cuenta elementos culturales, de cosmovisión, religiosos e inclusive históricos, que nos hace tan diferentes, pero no por eso que no se puedan alcanzar los objetivos planteados.

2. Me pude percatar que, no solo una ruta, lleva al destino final, sino que pueden existir diferentes caminos, y que nuestro trabajo puede adaptarse a cada uno de ellos, para llegar a cumplir el objetivo final.

Cuando logré realizar este análisis, entonces, se cambió el modelo: ahora la recolección de las fichas de los atractivos y de la información relevante que se necesitaba para la confección de las rutas, la empecé a hacer yo, en conjunto con ellos, al mismo tiempo, ya no como algo que les quedaba de tarea y que ellos tenían que traer, sino más bien como un trabajo en conjunto, donde visitábamos, valorábamos y entendíamos cada atractivo de manera particular, pero juntos.

Lo anterior me permitió recolectar la información a mi modo y con las fichas diseñadas desde mi punto de vista, pero ellos participaban de manera más cómoda, sin tener que adaptarse al proyecto, si no de manera más natural.

Un ejemplo, fue en la recolección de fichas de atractivos turísticos actuales y potenciales. Yo desde mi escritorio, precisé qué era lo que quería saber de ellos, desde el punto de vista turístico, y definí preguntas generadoras, no para consultar directamente a ellos, como si fuese una entrevista, sino más bien, como una guía para mí, con la finalidad de crear una conversación guiada, poco forzada y más natural.

Además, desde mi escritorio, preparé fichas de recolección de datos, las cuales no imprimí, sino que las mantuve digitales, de este modo, mientras conversaba con ellos, podía ir recolectando la información, sin ser notado que estaba recolectando todo lo que me decían. Pensé que, si llevaba las fichas impresas para llenarlas yo mismo, iban a estar incomodos porque todo lo que decían lo anotaba y era muy evidente.

Por lo que entonces, con las fichas digitales, y con mi guion para la conversación, logré extraer información muy valiosa, a partir de una conversación muy amena, natural y sin presiones, y esa misma información, me daba a mí un insumo de trabajo y ellos (Shuwik) notaban de los atractivos actuales y potenciales que tenían y que se generaban con solo hablar un rato.

Otro ejemplo notable de un cambio que dio resultados fue el saber reconocer qué cosas ellos quieren decir y qué cosas no. Para la realización de rutas turísticas, es necesario, en las fichas de los atractivos, recopilar la información total, como nombre de la persona del atractivo, número de teléfono o dirección, y conocer en términos generales cuál es el precio por un producto o servicio. Sin embargo, para Shuwik, esto era algo que querían verlo a lo interno, ya que pude detectar que esta información no la querían dar, y yo no era quien, para intentar saber el porqué, costumbre que nosotros los académicos tendemos a hacer.

Estos dos pequeños, pero grandes ajustes metodológicos, llevaron a un proceso mucho más efectivo, de mayor confianza y apertura, y así las giras empezaron a ser mucho más provechosas.

Del 14 de agosto al 26 de noviembre del 2019, solo se visitó la comunidad en 5 oportunidades, una reducción de casi la mitad de las visitas programadas en los primeros meses del año, pero el avance fue totalmente más importante.

Por otro lado; en agosto del 2019 se agregó un miembro más al trabajo, Arturo Figueroa, él era parte activa del grupo, pero no había participado como parte de Shuwik en los primeros meses de trabajo, ya que estaba estudiando administración de empresas en la Universidad de Costa Rica en su sede en Guápiles.

En relación con lo anterior, la figura 3, permite observar los momentos más significativos en el proceso de la experiencia, parte del cambio que existió de un semestre a otro, fue entender que no era a mi manera.



Figura 3. Momentos relevantes de la experiencia*

Nota: Hitos de la experiencia. Elaboración propia. *Entre abril y agosto se tenían programadas tres visitas, dos de ellas se cancelaron y se envió información por correo electrónico, la otra fue una visita muy corta.

La figura 4, muestra como hay un cambio significativo en el proceso, los momentos cambian y la línea del tiempo se alarga en el segundo semestre del año, esto permitió concluir satisfactoriamente el trabajo y el objetivo planteado, con el diseño de tres rutas turísticas:

Ruta cultural-histórica

- Arco, flecha y cerbatana.
- Artículos de uso tradicional cabécar.
- Tumba de shuwik.
- “Tumba” de moler.
- Taller de la lengua cabécar.
- Plantas medicinales.



Figura 4. Rancho donde se hace el taller de artículos de uso tradicional cabécar

Nota: Fotografía propiedad de Erick Roberto Madrigal-Villanueva.

Proceso de construcción conjunta de proyectos turísticos en diálogo con las perspectivas de los indígenas cabécar de Ujarrás, Buenos Aires, de enero 2019 a diciembre 2019



Figura 5. Tumba de moler con maíz debidamente molido
Nota: Fotografía propiedad de Erick Roberto Madrigal-Villanueva.

Ruta natural

- Caminata hasta las Cataratas Kligo.
- Sabana Oka y Lagunas de los Corderos (ver apéndice D y G).
- Cerro Dulega (conocido como Dúrika).
- Montañismo Caminata Talamanca.



Figura 6. Vista de la Sabana Oka y al fondo inicio de la Cordillera de Talamanca

Nota: Fotografía propiedad de Erick Roberto Madrigal-Villanueva.

Ruta gastronómica

- Taller de Comidas Cabécares.
- Bebidas: chocao, chilate, tũ.
- Comida: carnes ahumadas, guacho.
- Chicha elaborada a partir de diferentes productos.
- La vida del Cacao: tostado, molienda, usos.

Al final de todo el trabajo realizado en la comunidad de Guanacaste de Ujarrás con el grupo Shuwik, se realizó una visita con las autoridades de la Sede de la Universidad Nacional, (ver apéndice A, E y F) con la intención de que la comunidad universitaria conociera y experimentara de los atractivos y de las rutas diseñadas.

Esta visita, sirvió para Shuwik, de hacer una prueba de servicio al cliente (ver figura 7), atendiendo y ejecutando las rutas diseñadas, con miembros de la universidad, que además les pudiera generar realimentación de mejora en el servicio y en la operatividad de las actividades establecidas.



Figura 7. Bienvenida con bebida tradicional. Chocao o chilate en jícaro

Nota: Fotografía propiedad de Erick Roberto Madrigal-Villanueva. Las personas que aparecen en la fotografía autorizaron la publicación de sus nombres.

REFLEXIÓN E INTERPRETACIÓN CRÍTICA

De acuerdo al objetivo de nuestra sistematización, luego de haber hecho una reconstrucción histórica del proceso fue necesario plantearse las siguientes preguntas:

- ¿En qué momento hubo un cambio en el desarrollo del proyecto que sirvió como factor determinante en el proceso que ayudó a alcanzar los objetivos trazados?
- ¿Qué cosas hicimos ellos y yo, que impedían el avance del proyecto?
- ¿Cómo fue la experiencia desde la perspectiva de la agrupación?

En el primer semestre hubo más visitas a la comunidad, con el objetivo de lograr recopilar la información de la manera más rápida y avanzar la mayor parte posible en la recolección. Sin embargo, la metodología de recolección no cumplió con las expectativas para mí, ya que se enviaron fichas vía correo electrónico y fichas impresas, pero la recolección no sirvió como esperaba, ya que la información solicitada en las fichas estaba incompleta.

En el segundo semestre, se redujo la cantidad de visitas a casi la mitad, donde, además, la información se recolectaba a mano, en conjunto y se hacía en el momento mismo, esto permitió recoger la información de manera más propicia, integrar a todos de manera más proactiva y se recopilaba todo lo que se necesitaba.

Ante los dos escenarios anteriores, hay dos conclusiones:

1. La frecuencia de visitas parece que causaba una presión adicional a los integrantes del grupo, y ambas partes iban desfasadas en el desarrollo de trabajo, lo anterior por formas y modelos de trabajo muy distintos, donde se podría concluir que se debía a una cuestión cultural o bien de confianza. Yo presentaba un modelo de trabajo más acelerado, muy estructurado, de repente muy académico, comprensible, de alguna manera, solamente para mí, y ellos tenían un modelo más pasivo, más de creación manual, más narrativo, más de conversar, más despacio, desconfiado. Lo cual creó barreras sin que nos diéramos cuenta. Todo esto, sin embargo, no significó la creación de conflictos interpersonales entre los miembros y yo, solo que no se avanzaba.
2. En el segundo semestre se redujo la frecuencia de visitas, pero no de manera intencionada, quizá por un accidente del proceso. Probablemente el ir mucho a la comunidad y avanzar poco con los objetivos, me hizo tomar la decisión de disminuir la frecuencia de las visitas. Esto tuvo como consecuencia el mejor rendimiento de visitas, más provechosas y con mejor recolección, ya que el método de recolección de información cambió también, sobre todo para ellos, ya que para mí las fichas y la estructura seguía siendo la misma, sin embargo, el método de recolección más constructivista y en conjunto, les permitió a ellos brindar información a su gusto y yo adaptar todo lo que recibía, a mi estructura.

En el primer semestre, fueron siempre los mismos integrantes del grupo a las reuniones, no podemos negar que ellos tenían un interés real en que se cumplieran los objetivos, pero en el segundo semestre se involucra un nuevo integrante, que siempre había sido parte de la agrupación Shuwik, pero que estaba estudiando Administración en la Universidad de Costa Rica en la sede Guápiles.

No podría asegurar que esto fue un factor determinante, pero sin duda fue un factor que intervino positivamente en el proceso, aunados a la frecuencia de las visitas y el método de recolección de datos, creó un cambio positivo en el proceso, los avances eran más significativos, inclusive, Arturo Figueroa (Integrante de Shuwik que llegó en el segundo semestre) pudo llegar con un ritmo de trabajo y de ejecución de los procesos diferente, debido a su formación profesional, por lo que tanto yo como extensionista cedí en mi intento de hacer las cosas a mi manera, como el grupo a hacerlo completamente a la suya, hasta llegar a un punto de equilibrio, al que inconscientemente llegamos ambas partes.

Todo lo anterior bajo el supuesto de cuatro factores de cambio que fueron:

1. La frecuencia de visitas.
2. El método de recolección de la información.
3. La incorporación de Arturo Figueroa en el segundo semestre al trabajo y su formación profesional.

Un dato interesante, es que Arturo no se cataloga como el líder del grupo, de hecho, no se le visualiza como tal, es un miembro más, el líder del grupo es Amadeo Figueroa, por lo que no era una cuestión de liderazgo, sino más bien de empuje o apalancamiento emocional para encaminar el proyecto a cumplir con su objetivo inicial.

4. La reflexión que realicé de tomar la decisión de cambiar el método de trabajo.

Esta reflexión sirvió para analizar de manera global que estaba yo haciendo, bien o mal, inclusive, sin saber yo de manera precisa que era lo que ayudaba o no en el proceso, este análisis me dio la oportunidad de intentar cosas diferentes.

Otro elemento que permitió el desarrollo de las actividades y el cumplimiento de los objetivos, fue que, a lo largo del año de trabajo, se ayudó a la agrupación en distintas solicitudes, como el Museo Comunitario y como la ayuda para la creación de un Plan de Trabajo, dos elementos, que estaban fuera del alcance del módulo de turismo en que se estaba trabajando, sin embargo, esto pudo servir como un factor que brindó confianza, ya que una de las primeras expresiones que la agrupación nos daba cuando llegué a trabajar con ellos, fue que, “...Han venido varias instituciones que nos dicen que nos van a ayudar, pero luego se van y nada pasa...” (ver figura 8).

Para responder a la pregunta “¿Cómo fue la experiencia desde la perspectiva de la agrupación?” Se realizaron entrevistas a los miembros de Shuwik, para conocer cual es la perspectiva que ellos tienen con respecto al trabajo realizado en conjunto con la universidad.

Parte de los criterios mas significativos para ellos es que el trabajo que se realizó les permitió concretar las ideas, plasmar las mismas y lograr desarrollarlas, y que gracias al aporte de la universidad no se quedaron estas ideas en el aire y se perdieron con el paso del tiempo, si no que se llevaron a cabo. Rescataron el trabajo en equipo, en valorar más sus recursos, ya que los tienen a mano, pero que no los logran visualizar.



Figura 8. Miembros del grupo Shuwik en sesión de trabajo con Ronald Martínez de Museos de Costa Rica
Nota: Fotografía propiedad de Erick Roberto Madrigal-Villanueva. Las personas que aparecen en la fotografía autorizaron la publicación de sus nombres.

Sin embargo, indican que esperaban al principio del proceso talleres donde se les enseñaran elementos específicos del turismo, como servicio al cliente, emprendedurismo y otro tipo de talleres que sirvieran como complemento, y que de esa manera habría quizá realizado un trabajo mas conciente y no sentirse un tanto perdidos.

Lo anterior, deja en evidencia que si no somos atentos, si no estamos anuentes, si no consultamos como se siente la comunidad y qué más podemos hacer por ellos, quiza no nos lo compartan, de repente por temor, falta de confianza, o de repente para no sentirse desprestigiados por no saber qué hacer, hasta cierto punto intimidados.

Es un claro mensaje a que los extensionistas debemos ser mas abiertos al dialogo, a no asumir que todo esta bien, a entender que estamos ingresando a un terreno al cual nosotros somos los que debemos adaptarnos y no al contrario.

CONCLUSIONES, APRENDIZAJES Y RECOMENDACIONES

Definitivamente el crear un vínculo de confianza, permite un mejor desarrollo del trabajo. Esta confianza se crea con la capacidad de que yo, como externo de la agrupación, de la cultura y de su etnia, logre interpretar los momentos, espacios, las barreras y las líneas que no lleven a una ruptura, si no a un espacio más favorable.

Esta confianza se crea de manera sumativa, sabiendo que de buenas a primeras no vamos a recibir la información, los datos y los elementos sustanciales que desde el punto de vista turístico nos sirvan, sino que es progresivo, y con el simple hecho de que ellos puedan interpretar que mi intención no es tomar la información y luego usarla a mi favor, sin dar crédito a ellos (Esto es un celo grande que tienen, que ya les ha pasado) y que por el contrario, la información que se va dando, paso a paso, a su ritmo y tiempo, permiten que cada vez sea más fluido, más profundo y más eficaz el proceso, genera mejores resultados, y permite que la agrupación se apodere del proceso que al final de cuentas es para ellos mismos.

Llegar a este tipo de comunidades y querer extraer información quizá sensible desde un principio, es un indicio que no conocemos el contexto en el que nos vamos a desenvolver, no conocemos el historial de la comunidad y que no nos hemos dado cuenta de que nosotros somos quienes “Invadimos”, sin importar, que lo que nosotros tenemos son buenas intenciones y un trabajo intencionado a sus necesidades.

La comunidad y los miembros del grupo Shuwik, sentían la necesidad de tener algún taller afín a las rutas turísticas, y no empezar a trabajar de la nada, esto da respuesta a que el avance en un principio no era significativo, ya que quizá ellos no se sentían cómodos con el proceso, no se sentían hasta cierto punto capacitados, y que la confianza no existía, ya que no se sintieron capaces de expresar cómo se sentían. Esto es una llamada de atención a nosotros como extensionistas a tener una mirada mucho más profunda y no tan superficial. Hace falta preguntar, hacer falta proponer, interactuar y sobre todo, ser solidarios en todo el proceso, cuestionándonos a nosotros mismos si lo que estamos haciendo está ayudando, o más bien deteriorando un proyecto.

Inclusive tener la capacidad de preguntarles, “¿Lo que estoy haciendo está bien para ustedes?” puede significar la oportunidad para expresar necesidades que no nos percatamos, que son necesarias, aunque no sean trascendentales para el cumplimiento del objetivo principal.

Nuestros métodos, estrategias y procedimientos, son solo nuestros, y no es posible intentar que las comunidades, sobre todo las indígenas, que tienen otra forma de ver las cosas, se adapten a ellas, más bien, aunque nosotros tengamos nuestro modo, tener la capacidad de adaptarlo de manera que sea cómodo para todas las partes, sin ser invasivo, acelerado y que genere desconfianza.

La capacidad de encontrar el ritmo adecuado, de mejorar el proceso de aproximación a la comunidad permite avanzar mejor, y la clave en mi experiencia, fue encontrar un aliado. Arturo Figueroa fue un aliado que sirvió en el proceso de mejora, ya que incorporó un aire fresco ese aliado, sin siquiera darnos cuenta ni él ni yo, aportó un avance exponencial en el proceso de construcción de las rutas turísticas, ya que nos lográbamos entender mejor, y él lograba transmitir esa información al resto del grupo, a su manera y modo, ya que debemos reconocer que, por más que intentemos y queramos, siempre vamos a ser un extraño, alguien que viene de fuera y que en cualquier momento se va y no vuelve. Ese aliado, no necesariamente es líder, pero permite mejorar el canal de comunicación, y hacer que las cosas sucedan.

REFERENCIAS

- Ministerio de Educación Pública (s. f.). *Los Bribris y Cabecares del Sulá* (Minienciclopedia de los territorios indígenas de Costa Rica, Tomo 1). Monsesa MyS. <https://mep.go.cr/educatico/minienciclopedias-pueblos-indigenas>
- Mora, G. (2018). *Informe Proyecto de regionalización UNA. Programa promoviendo el capital social comunitario. Consulta en territorios indígenas de la Zona Sur. I etapa*. UNA, Sede Región Brunca.
- Madrigal Villanueva, E. R. y Mora Sierra, G. (2019, enero). Promoviendo el capital social comunitario: Una experiencia de extensión e investigación en el territorio Indígena Guanacaste de Ujarrás y el Grupo Shuwik, Costa Rica. *Hospitalidad ESDAI*, 35, 5-31. <https://revistas.up.edu.mx/ESDAI/article/view/2052/1728>
- Universidad Nacional, Vicerectoría de Extensión (2017-2021) Promoviendo el capital social comunitario (Codigo SIA: 0098-17/0608-19). Sede Regional Brunca.

APÉNDICE A PAISAJE DE LA SABANA OKA



Fotografía propiedad Erick Roberto Madrigal-Villanueva. Las personas que aparecen en la fotografía autorizaron la publicación de sus nombres.

Nota: De izquierda a derecha: Erick Madrigal, Yalile Jiménez, Luciano Figueroa y Josué Naranjo.

APÉNDICE B BOSQUE PARA LLEGAR AL ACCESO AL RÍO



Nota: Fotografía propiedad Erick Roberto Madrigal-Villanueva.

APÉNDICE C

LUIS MIGUEL BEITA Y AMADEO FIGUEROA ABRAZANDO UN ÁRBOL DE CEIBO



Nota: Fotografía propiedad Erick Roberto Madrigal-Villanueva. Las personas que aparecen en la fotografía autorizaron la publicación de sus nombres.

APÉNDICE D DE IZQUIERDA A DERECHO: TOMÁS FIGUEROA, YALILE JIMÉNEZ Y ERICK MADRIGAL.



Nota: Fotografía propiedad Erick Roberto Madrigal-Villanueva. Las personas que aparecen en la fotografía autorizaron la publicación de sus nombres.

APÉNDICE E

PARTE DEL GRUPO QUE HIZO LA VISITA DE INSPECCIÓN, ACADÉMICOS Y ADMINISTRATIVOS DE LA SEDE REGIONAL BRUNCA, CAMPUS PÉREZ ZELEDÓN



Nota: Fotografía propiedad Erick Roberto Madrigal-Villanueva. Las personas que aparecen en la fotografía autorizaron la publicación de sus nombres.

APÉNDICE F

GRUPO DE ACADÉMICOS Y ADMINISTRATIVOS DE LA SEDE REGIONAL BRUNCA, CAMPUS PÉREZ ZELEDÓN, ALMORZANDO Y REALIMENTANDO AL GRUPO SHUWIK



Nota: Fotografía propiedad Erick Roberto Madrigal-Villanueva. Las personas que aparecen en la fotografía autorizaron la publicación de sus nombres.

APÉNDICE G

TOMAS FIGUEROA, ANCIANO DE GUANACASTE DE UJARRÁS, EN LA BANDERA PATRIA, AL TOPE DE SABANA OKA



Nota: Fotografía propiedad Erick Roberto Madrigal-Villanueva. Las personas que aparecen en la fotografía autorizaron la publicación de sus nombres.

APÉNDICE H

MIEMBROS DEL GRUPO SHUWIK CON YALILE JIMÉNEZ, DECANA DE LA SEDE REGIONAL BRUNCA, AL FINAL DE LA GIRA DE INSPECCIÓN



Nota: Fotografía propiedad Erick Roberto Madrigal-Villanueva. Las personas que aparecen en la fotografía autorizaron la publicación de sus nombres.